



ENCUENTRO DIOCESANO DE LAICOS

Salón de Actos del Obispado. 9 de noviembre de 2019

Hace ahora un año, os presentaba los materiales diocesanos “Los laicos, esperanza de la Iglesia”, publicados desde la Delegación Diocesana de Laicos con la ayuda de la actual Delegación para la Formación Permanente, como respuesta a la necesidad de potenciar la formación del laicado reiteradamente expresada por los Movimientos y Asociaciones de nuestra diócesis. Era un paso más, que se enmarcaba en lo ya señalado por el I Congreso de Laicos, celebrado en la diócesis en el año 2010, titulado “En el corazón del mundo”, y en la amplia serie de ofertas e iniciativas abonadas para cooperar a este fin, y que tiene, también, su expresión continuada en el Itinerario formativo del Plan Diocesano de Pastoral de estos años.

Por las mismas fechas, con una diferencia de pocos días, recibíamos los materiales que nos enviaba la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, orientados dentro del camino hacia el Congreso Nacional de Laicos promovido por la Conferencia Episcopal para el primer trimestre de 2020.

Nuestra diócesis, por medio de la Delegación de Laicos, ha acogido con convicción la convocatoria del Congreso Nacional, y lo ha incluido en el Itinerario Pastoral del Plan Diocesano del presente curso, dentro del Objetivo 2: “Alentar la presencia de los cristianos laicos en la vida pública”, y como primera acción, “Animar y coordinar...la participación del laicado en toda la fase diocesana de preparación al Congreso Nacional”, por ello en esta fase precongresual en la que la atención se ve centrada en el Documento-Cuestionario “Un laicado en acción”, adquiere una relevancia especial el Encuentro de hoy, en el que se compartirá la síntesis de las aportaciones del trabajo realizado.

Por otra parte, el contenido de este Encuentro se ve enriquecido, además de por vuestra presencia, por lo que significa el acompañamiento y la enseñanza de D. Luis Manuel Romero Sánchez, director del Secretariado de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar. Gracias a el y a todos vosotros y especialmente a nuestra Delegada y Consiliario por la ilusión puesta en la tarea.

Como pide el papa Francisco, necesitamos un laicado que se implique y que mire siempre hacia adelante con alegría y esperanza. Ante el avance de la secularización, la apatía y la indiferencia religiosa, estáis llamados a vivir el sueño misionero de llegar a todas las personas (niños, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos) y a todos los ambientes (familia, trabajo, educación, compromiso político y socio-caritativo, cultura, ocio y tiempo libre...). Y estáis llamados también a escuchar la llamada universal a la santidad encarnada en el contexto actual, en vuestro lugar, estado y ambiente.

Por ello, y en función de ello, impulsamos con convicción la preparación y participación de nuestra diócesis en el Congreso Nacional de Laicos, que se celebrara, Dios mediante, en Madrid, en febrero de 2020. Este Congreso, que lleva por lema "Pueblo de Dios en salida", desea acoger la voz del laicado y reflexionar sobre la dimensión misionera de nuestra fe cristiana, tomando como pilares fundamentales la vocación, la comunión y la misión. Por ello reafirmo mi deseo de animar a todos a una autentica implicación en el proceso de comunión y sinodalidad que supone esta importante experiencia; una experiencia de una Iglesia participativa y

corresponsable donde todos nos hemos de sentir Pueblo de Dios capaces de compartir nuestros dones con los hermanos.

Reitero, pues, mi agradecimiento por vuestra presencia y colaboración, signo de comunión y de fraternidad. El papa Francisco nos recuerda que "los laicos están en primera línea de la vida de la Iglesia". Jesús nos pide que sepamos leer los signos de los tiempos (GS 4), y esto, sobre todo, a partir de su mandato misionero: "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación" (Mc 16,15). Este es el gran desafío que tenemos hoy como Iglesia. Estamos llamados a recorrer la senda del caminar juntos, y juntos con Jesús, porque solo una pastoral que sea capaz de renovarse a partir del cuidado de estas relaciones y de la calidad de fe de la comunidad cristiana será significativa y atractiva para la mujer y el hombre de hoy.

Desde todo ello, y viviendo ya el Día de la Iglesia Diocesana que os animo a celebrar, encomendamos al Señor y a su bendita Madre los trabajos y frutos del Congreso y del Encuentro diocesano de hoy. Muchas gracias.

✠ Jesús Murgui Soriano.
Obispo de Orihuela-Alicante.